

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

1 de noviembre de 2024

Ciclo B

Apocalipsis 7, 2 – 4. 9 - 14

Salmo 23, 1 – 2. 3 – 4ab. 5 – 6

1 Juan 3, 1- 13

Mateo 5, 1 – 12a

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



“Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.”

¡PARA RECORDAR!

18. A este respecto es necesario prestar atención al tema del orden de los Sacramentos de la iniciación. En la Iglesia hay tradiciones diferentes. Esta diversidad se manifiesta claramente en las costumbres eclesiales de Oriente,(50) y en la misma praxis occidental por lo que se refiere a la iniciación de los adultos,(51) a diferencia de la de los niños.(52) Sin embargo, no se trata propiamente de diferencias de orden dogmático, sino de carácter pastoral. Concretamente, es necesario verificar qué praxis puede efectivamente ayudar mejor a los fieles a poner de relieve el sacramento de la Eucaristía como aquello a lo que tiende toda la iniciación. En estrecha colaboración con los competentes Dicasterios de la Curia Romana, las Conferencias Episcopales han de verificar la eficacia de los actuales procesos de iniciación, para ayudar cada vez más al cristiano a madurar con la acción educadora de nuestras comunidades, y llegue a asumir en su vida una impronta auténticamente eucarística, que le haga capaz de dar razón de la propia esperanza de modo adecuado en nuestra época (cf. 1 P 3,15).

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Hoy es la solemnidad de Todos los Santos, que están con Cristo en la gloria. En el gozo único de esta festividad, la Iglesia santa, todavía peregrina en la tierra, celebra la memoria de aquellos que nos estimulan con su ejemplo, nos ayudan con su intercesión y mantienen nuestra esperanza de participar con ellos de su misma vida en Cristo. Celebremos con fe esta solemnidad.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Roguemos al Señor para que los santos nos inspiren
a seguir a Cristo, como ellos lo hicieron.

(Pausa)

Oh, Dios de esperanza y Señor del futuro:

Por medio de los santos nos inspiras hoy con nuevas esperanzas
en el futuro del mundo y de la gente.

Que nos percatemos, Señor, de que, con tu fuerza,
hasta nuestros sueños más atrevidos pueden hacerse realidad,
e incluso pueden ser superados: que la justicia,
la paz y el amor sean valores por los que valga la pena vivir y morir,
y que, un día, tú corones tu propio trabajo en nosotros, por Jesucristo nuestro Señor.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Hoy en el texto evangélico escucharemos las bienaventuranzas, el programa de felicidad que nos propone el Maestro. Presten mucha atención a esta primera lectura, en ella contemplaremos la imagen del libro del Apocalipsis que describe la plenitud de los que han conseguido esa bienaventuranza para siempre.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Apocalipsis 7, 2 – 4. 9 - 14

Yo, Juan, vi a otro Ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro Ángeles a quienes había encomendado causar daño a la tierra y al mar: «No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios.»

Y oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel. Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y gritan con fuerte voz: «La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Y todos los Ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los Ancianos y de los cuatro Vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios diciendo: «Amén, alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos, amén.»

Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas quiénes son y de dónde han venido?»

Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás.»

Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero.»

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: Con el salmo 23 cantemos la grandeza de Dios y a la santidad que debe adornar a su pueblo. Unámonos al salmista diciendo todos:

Salmo 23, 1 – 2. 3 – 4ab. 5 – 6

R/: Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

R/. Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos.

R/. Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

R/. Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Vamos a escuchar la segunda lectura, San Juan en su primera carta resume muy bien en qué consiste la esperanza cristiana: todos los bautizados somos ya, aquí y ahora, hijos de Dios, pero todavía con limitaciones, tenemos la esperanza de llegar a serlo un día en plenitud. Prestemos atención a este mensaje.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1 – 3

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purificará a sí mismo, como él es puro.

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Son santos quienes recorren el itinerario universal de santidad que señalan las bienaventuranzas. Las vamos a escuchar ahora. Los santos hicieron realidad en su vida el programa del reino de Dios que las bienaventuranzas contienen para todos. La santidad no es una competencia olímpica para romper marcas anteriores, sino un caminar al paso cotidiano, conducido por el Espíritu que nos transforma en imagen de Cristo, si nosotros colaboramos. Escuchemos con fe la proclamación.

Evangelio

Evangelio según san Mateo 5, 1 - 12

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.»

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

Solemnidad de Todos los Santos – B – 01/11/2024

La solemnidad que hoy celebramos es muy hermosa y sumamente significativa; estamos conmemorando y exaltando la vida y el ejemplo de amor a Dios de tantos hombres y mujeres, que son nuestros hermanos, y que, viviendo siempre de cara a Dios, cumpliendo su voluntad y deseando ardientemente habitar durante toda la eternidad junto a Él, se erigen como los ejemplos de vida más sublimes, a los que podemos dirigir la mirada y sobre los cuales deberíamos desear ver reflejadas nuestras vidas.

Hombres y mujeres que han alcanzado la santidad en muy diversas circunstancias; algunos alcanzaron el Cielo de una manera humilde, llena de sencillez pero llena de amor, como San Isidro Labrador o San Martín de Porres; otros tantos alcanzaron el Cielo Prometido dedicando sus vidas a la oración, como Santa Teresa de Jesús o San Pío de Pietrelcina; otros tantos alcanzaron la santidad entregando sus vidas a las obras de caridad, como Santa Teresa de Calcuta o San Vicente de Paúl; otros encontraron en el cuidado de los enfermos un excelente campo donde trabajar por alcanzar el Reino de los Cielos, como San Damián de Veuster o Santa Mariana Cope; tantos otros brillan en el Cielo por amar de una manera sublime a la Sagrada Eucaristía, como San Tarsicio o el beato Carlo Acutis, quien pronto será canonizado; otros alcanzaron el Paraíso amando la Palabra de Dios de manera sublime, como San Jerónimo o San Bernardo; otros alcanzaron la santidad desde el púlpito, como San Juan Crisóstomo y otros desde el confesionario, como San Juan María Vianney; unos alcanzaron la santidad dedicándose a trabajar por los niños y los jóvenes, como San Felipe Neri, San José de Calasanz o San Juan Bosco; otros se dedicaron a ir a tierras lejanas a predicar el Evangelio, como el gran San Pablo Apóstol o San Francisco Javier; otros muchos brillaron por su extraordinaria inteligencia, como San

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Agustín de Hipona o Santo Tomás de Aquino; grandes mujeres alcanzaron el Reino siendo ejemplos de madres insignes, como Santa Mónica o Santa Gianna Beretta Molla; y muy difícil resulta nombrar singularmente a algunos santos al hacer referencia a tantos que en el martirio encontraron la puerta para entrar al Paraíso, aunque podemos nombrar a los Apóstoles, entre tantos otros.

Y entre todos los santos una luz inminente resalta sinigual; la Santísima Virgen María, quien, sin duda, ocupa un lugar privilegiado en la presencia de Dios.

Muchísimos otros santos experimentan por toda la eternidad el gozo indescriptible de poder ver a Dios cara a cara; santos que quizás nunca serán canonizados, pero vivieron amando a Dios de una manera sincera y sirviendo a sus hermanos con entrega y generosidad.

¿Qué es lo más característico de los santos? A esta pregunta responde el trozo del libro del Apocalipsis que hoy nos regala la liturgia: Los santos son aquellos que han lavado y blanqueado sus vestiduras en la Sangre del Cordero.

Los santos no son seres perfectos que nunca han pecado, salvo la Virgen María; los santos son personas como nosotros, con defectos y debilidades; pero ellos han sabido poner sus vidas en las manos de Dios y dar siempre lo mejor de ellos para alcanzar ese Cielo por medio del poder de Cristo que los sana y los purifica.

El Evangelio de hoy llama a los santos “Bienaventurados”; otras traducciones los llama “Felices”. Esto nos deja una gran enseñanza: El camino a la santidad, siempre, sin excepción alguna, es un camino hacia la felicidad, porque Dios mismo es la felicidad más plena que pueda existir.

Pidámosle a Dios que nos ayude a ser cada día más sencillos, más sabios, más entregados, más serviciales, más humildes, más puros, más reflexivos, más felices; en definitiva, más santos.

José Luis Nunes Gomes

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACION UNIVERSAL

Oremos a nuestro Dios de vida y amor, que nos ha creado para ser felices, que aprendamos a afrontar las responsabilidades y dificultades de la vida. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia de Dios, para que sea la sal de la tierra y la luz del mundo, y dé testimonio de la vida nueva que nos viene por Cristo Jesús. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

2.- Por los hombres y mujeres, para que la propuesta del Evangelio nos ayude a encontrar la felicidad auténtica. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

3.- Oremos hoy especialmente por nuestros difuntos: amigos y familiares, para que gocen para siempre de la plenitud de la vida con Dios. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

4.- Por cada uno de nosotros, los aquí reunidos, para que, con todos los santos y santas de Dios, avancemos por el camino de la fe para conseguir con ellos la felicidad eterna. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En este mes de noviembre oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón.

OREMOS: Señor Dios nuestro: las cruces de este mundo son nuestras, ya que Cristo es nuestro. Hazlas tuyas también, Señor, para hacémoslas más livianas, ya que Cristo cargó su cruz por todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Os adoro, Jesús mío, dentro de mi alma,
porque sois mi Creador y mi Señor.
Os adoro, como os adoran los Ángeles del Cielo
que están en vuestra presencia.
Os adoro como os adoran los Ángeles
que están alrededor de vuestros altares.
Os adoro como os adora vuestra Santísima Madre;
os adoro dentro de mi corazón.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo:
a un Dios en Tres Personas bendigo y canto.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.